

La Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) y la formación de una generación de planificadores del desarrollo en el Nordeste brasileño

Darlan Praxedes Barboza

Recibido: 14/11/2024

Aceptado: 21/07/2025

Resumen

En este artículo se examina la capacitación de planificadores del desarrollo en el nordeste brasileño promovida por la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) en las décadas de 1960 y 1970. Con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la SUDENE organizó cursos sobre desarrollo y planificación económica y social, y formó generaciones de especialistas para enfrentar las desigualdades y el subdesarrollo en la región. Fue uno de los principales canales de difusión de las ideas cepalinas en el Brasil al actuar como espacio de producción de conocimiento sobre la realidad regional, laboratorio de reformas institucionales orientadas a la modernización del aparato burocrático y emblema de la ideología nacional-desarrollista. Se emplean documentos institucionales, cobertura periodística y testimonios de exmiembros de la SUDENE para reconstruir las actividades para la formación de cuadros técnicos y los procesos que llevaron a la constitución, expansión y desestructuración de su equipo técnico.

Palabras clave

Desarrollo económico, desarrollo regional, planificación del desarrollo, cooperación técnica, programas de capacitación, CEPAL, organismos administrativos, sector público, historia, economía regional, Brasil

Clasificación JEL

A11, B15, O15

Autor

Darlan Praxedes Barboza es Doctor en Sociología e Investigador de Posdoctorado del Instituto de Estudios Brasileños de la Universidad de São Paulo (IEB/USP) (Brasil). Correo electrónico: dpraxedes@gmail.com.

I. Introducción¹

La Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) se creó en 1959 con el objetivo de reestructurar la economía del Nordeste del Brasil mediante la atracción de inversiones industriales, la modernización de la estructura político-administrativa regional y la inversión en la capacitación de personal en técnicas de planificación del desarrollo económico y social. Con la creación de la SUDENE, el Gobierno desarrollista de Juscelino Kubitschek (1956-1961) buscaba reducir las asimetrías de desarrollo entre las regiones del Centro-Sur —que se industrializó rápidamente gracias a las políticas cambiaria y arancelaria adoptadas por el Brasil tras la Segunda Guerra Mundial— y el Nordeste, entonces en ruinas, con una economía basada en la producción agrícola, dependiente de la exportación de capitales y mano de obra calificada hacia la región del Centro-Sur, y perjudicada por la política cambiaria oficial.

La SUDENE también fue una respuesta del Gobierno de Kubitschek a la situación política prerrevolucionaria en el Nordeste, donde la lucha por la tierra y las reivindicaciones de los campesinos para lograr mejores condiciones de vida llegaron a amenazar la estabilidad del país y del propio Gobierno (Cohn, 1976; Oliveira, 2013).

Uno de los desafíos para la implementación del programa de desarrollo de la SUDENE fue la escasez de personal calificado en el Nordeste. El informe “Uma política para o desenvolvimento econômico do Nordeste”, elaborado por el Grupo de Trabajo para el Desarrollo del Nordeste (GTDN), vinculado al gobierno federal, y los Planes Directores de la SUDENE —I (1961-1963), II (1963-1965), III (1966-1968) y IV (1969-1973)— señalaron que la capacitación de cuadros era una condición indispensable para el desarrollo de la región.

Los desequilibrios regionales se reflejaban en la oferta desigual de mano de obra calificada concentrada en el Centro-Sur del país. El reducido contingente de profesionales con nivel superior en el Nordeste emigraba hacia el Centro-Sur, agravando el subdesarrollo de la región. Para revertir esta situación, la SUDENE priorizó la inversión en la formación de personal, con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y amplió las oportunidades laborales para especialistas en desarrollo regional, dinamizando así el mercado de trabajo para profesionales con formación superior. Esta autarquía² construyó un nuevo discurso sobre el Nordeste, presentándolo como una región con riquezas naturales y posibilidades industriales, para cuyo conocimiento y aprovechamiento era precisa la disponibilidad de un numeroso cuerpo técnico que actuara en la propia SUDENE, las universidades, el sector público y el sector privado.

Este artículo también contribuye al campo de los estudios sobre la historia de la economía y de las ideas económicas en el Brasil y en América Latina, al explicitar los vínculos entre la escuela cepalina de planificación y la ideología desarrollista vigente en el Brasil en las décadas de 1950 y 1960, cuyo resultado más emblemático fue la creación de la SUDENE. A pesar de la importancia de esta autarquía en la formación de cientos de cuadros técnicos comprometidos con la planificación del desarrollo en la segunda mitad del siglo XX, su historia, estructura, funcionamiento y desmantelamiento han sido poco estudiados. Esto se debe, en parte, a la virulencia del régimen cívico-militar instaurado en 1964 contra la SUDENE —entonces símbolo de la lucha en favor de los cambios estructurales en la región más pobre y desigual del país— y, en parte, al desinterés de las élites intelectuales del Sudeste respecto de las innovaciones político-administrativas y la producción de nuevos saberes en esa región periférica.

¹ El autor agradece a los exfuncionarios de la SUDENE entrevistados, cuya pasión y compromiso con el desarrollo regional permanecen vivos. Agradece también al lector anónimo de *Revista CEPAL* por su lectura atenta, competente y crítica, que contribuyó a elaborar un artículo más completo y preciso.

² En el Brasil, una “autarquía” es una entidad de la administración pública indirecta, creada por ley para gestionar servicios públicos específicos con autonomía administrativa y financiera, que actúa de forma descentralizada y con patrimonio propio, aunque fiscalizada por el Estado.

En este contexto, este artículo es una contribución a la literatura especializada al analizar la SUDENE con énfasis en su labor de capacitación de personal. Como se mostrará, en muchos aspectos, la SUDENE constituyó una avanzada de la escuela estructuralista de la CEPAL en el Nordeste brasileño.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, el artículo se fundamenta en la perspectiva de la sociología de los intelectuales para investigar, de forma sistemática, un caso paradigmático en el Nordeste: la reconfiguración de la jerarquía en la división del trabajo técnico entre los sectores burocráticos que operaban dentro del Estado brasileño a mediados del siglo XX, así como el surgimiento de una nueva élite estatal —los economistas—, portadora de un nuevo saber —la economía—, y dotada de legitimidad científica para influir en las estrategias económicas de las élites gubernamentales en una coyuntura política crítica. El artículo también contribuye al estudio de la circulación de agentes, ideas y prácticas entre los países de la periferia latinoamericana.

A través del boletín *SUDENE Informa*, de la cobertura periodística de la época y de entrevistas con exfuncionarios de la SUDENE, este artículo reconstruye las iniciativas del organismo desarrollista en la formación de generaciones de planificadores del desarrollo económico en las décadas de 1960 y 1970, período en el que la SUDENE vivió su apogeo y después del cual perdió protagonismo.

Tras esta introducción, el artículo se organiza en seis secciones. En la segunda sección se reconstruye la cooperación entre la CEPAL y el Gobierno brasileño en la planificación de políticas orientadas a cambios estructurales y en la organización del Curso de Capacitación sobre los Problemas del Desarrollo Económico (Curso de Treinamento em Problemas de Desenvolvimento Econômico (CTPDE)). En la tercera sección se analiza el traslado de este curso a Recife y la cooperación entre la CEPAL y la SUDENE en la formación de personal calificado. En cuarta sección se aborda la estructuración del Departamento de Recursos Humanos (DRH) y del curso de Técnico en Desarrollo Económico (TDE). En la quinta sección se examina la actuación de la SUDENE en el área de la educación, destacándose la creación de la División de Educación y del curso de Técnico en Planificación Educativa (TPE). En la sexta sección se describe la inversión en el perfeccionamiento del personal técnico de la SUDENE, con cursos realizados en el Nordeste, el Sudeste y el exterior. En la séptima sección se hace foco en la oferta de cursos intensivos de planificación sectorial por parte de la institución desarrollista y en la formación de cientos de especialistas en múltiples áreas, con el objetivo de reestructurar las burocracias locales y las universidades de la región. Por último, en la octava sección, se ofrecen consideraciones finales.

II. La difusión de las ideas de la CEPAL en el Brasil

Entre las décadas de 1930 y 1960, se creó una parte sustantiva de la burocracia económica moderna del Estado brasileño, en respuesta a las transformaciones generadas por el proceso de industrialización y a las nuevas demandas dirigidas al Estado central, que comenzó a ampliar su radio de acción en el territorio nacional y a especializarse. En ese contexto, surgieron el Departamento Administrativo del Servicio Público (DASP) (1938), la Superintendencia de Moneda y Crédito (SUMOC) (1945), el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) (1952), el Banco del Nordeste del Brasil (BNB) (1952), la Superintendencia del Plan de Valorización Económica de la Amazonía (SPVEA) (1952) y el Consejo de Desarrollo de la Presidencia de la República (1956), responsable de la elaboración del Plan de Metas del Gobierno de Juscelino Kubitschek.

Además, la proliferación de organizaciones económicas y la creación de empresas estatales —como la Compañía Siderúrgica Nacional (CSN), Petrobras y la entonces llamada Compañía Vale do Rio Doce— orientadas a la expansión de la infraestructura económica, impulsaron el surgimiento de especialistas en economía y administración pública. Estos profesionales se multiplicaron entre las décadas de 1950 y 1960 y asumieron la planificación y la ejecución de las políticas de desarrollo coordinadas por el Estado.

En medio del crecimiento de la demanda de profesionales calificados para la burocracia estatal y ante la creciente complejidad de los problemas económicos —que exigían conocimientos cada vez más especializados—, se crearon escuelas de economía y administración pública en Río de Janeiro y São Paulo. Con la multiplicación de iniciativas en el campo de los estudios económicos, pronto surgió la necesidad de cursos de perfeccionamiento, atendida por instituciones como el Consejo Nacional de Economía (CNE) (1949-1967), el Centro de Perfeccionamiento para Economistas (CAE) (1960-1966) y el BNDE, en cooperación con la CEPAL (1956-1967), iniciativas centradas en Río de Janeiro (Biderman et al., 1996; Mantega y Rego, 1999; Klüger, 2017).

Con el acelerado crecimiento económico y el avance de la agenda industrialista y estatal-intervencionista en la década de 1950 —a pesar del breve interregno antiestatista y antiindustrialista del Gobierno de João Café Filho (1954-1955)—, las ideas de la CEPAL penetraron en nuevos nichos de la burocracia económica brasileña, convirtiéndose en herramienta de combate y en ideología justificadora —con aire científico— de las escuelas industrialistas del Gobierno (Bielschowsky, 1988; Oliveira, 2003).

Con el diferencial de incorporar las ideas heterodoxas del economista Raúl Prebisch (1901-1986) —que provocaron una revolución copernicana en la forma de concebir el proceso de industrialización y el papel del Estado como agente coordinador del desarrollo económico en América Latina, y ejercieron una fuerte influencia en el Brasil (Bielschowsky, 1988; Oliveira, 2003; Klüger, 2017; Barbosa, 2021)—, la CEPAL patrocinó varias ediciones del CTPDE, en convenio con el BNDE, y difundió las técnicas de planificación económica entre los altos escalafones del funcionariado público brasileño.

En la década de 1950, la CEPAL amplió su actuación en el Brasil e incorporó el portugués como uno de sus idiomas de trabajo, participó activamente en el debate económico brasileño —marcado por la polarización entre ortodoxos y heterodoxos— y celebró su quinto período de sesiones en Río de Janeiro, en 1953, ocasión en la que se firmó el acuerdo de cooperación con el BNDE (1953-1955), orientado a la elaboración de un diagnóstico de la situación económica y de un plan de desarrollo para el Brasil (Bielschowsky, 1988; Klüger, 2017; Barbosa, 2021; Sola, 2023)³.

La convergencia entre el segundo Gobierno de Getúlio Vargas (1950-1954) y la llamada “época dorada” del pensamiento cepalino (1949-1956) (Dosman, 2011, p. 380), así como la creación de instituciones de financiamiento para el desarrollo económico en el país, como el BNDE y el Banco del Nordeste del Brasil, la predominancia de las ideas desarrollistas en la burocracia económica brasileña y la actuación de Celso Furtado en el equipo pionero de la CEPAL también contribuyeron a convertir al Brasil en una prioridad para la CEPAL.

Licenciado en Derecho por la Universidad de Brasil (hoy Universidad Federal de Río de Janeiro) (1940-1944), técnico del DASP (1944-1946) y Doctor en Economía por la Universidad de París (1948), el paraibano Celso Furtado (1920-2004) ingresó a la CEPAL en 1948. Rápidamente se convirtió en Director de la División de Desarrollo Económico (1950-1955), considerada el centro del pensamiento sobre teoría del desarrollo y la planificación dentro de la organización (Dosman, 2011, p. 320). Furtado dirigió un equipo plurinacional de economistas y encabezó misiones de asistencia técnica en Chile (1950-1952), el Brasil (1953-1955), México (1955-1957) y Venezuela (1957). También participó en estudios sobre las economías de la Argentina, el Perú, Bolivia y el Ecuador (Furtado, 2014).

Tras desacuerdos con Prebisch sobre los rumbos de la CEPAL y sus relaciones con los Gobiernos latinoamericanos (Dosman, 2011, p. 377-378), y un período de estudios en Cambridge (Inglaterra), Furtado creó su propia institución orientada a la planificación del desarrollo económico en el Brasil.

³ El organismo latinoamericano fue el principal responsable de la circulación de agentes e ideas entre Chile y el Brasil, y desempeñó un papel central en la estructuración del campo de los economistas en este último país. Como afirman Klüger et al. (2022, p. 135), el movimiento de personas e ideas entre el Brasil y Chile fue recíproco. Por un lado, el centro recibió a funcionarios de la CEPAL de otros países de América Latina, quienes adquirieron nuevas perspectivas sobre el continente profundizando su conocimiento sobre el Brasil, lo que los ayudó a examinar y refinar los análisis de la Comisión. Por otro lado, la CEPAL participó en la capacitación intelectual y profesional a muchos brasileños, tanto mediante sus operaciones en el Brasil como al dar la bienvenida en Santiago a numerosos intelectuales que debieron exiliarse del Brasil tras el comienzo de la dictadura militar en 1964.

Se lanzó como reformador de la administración pública y formó su propia legión de planificadores, que reconocieron su autoridad intelectual y difundieron sus ideas estructuralistas dentro del aparato estatal.

Como se puede observar, la experiencia de Furtado durante casi diez años en la CEPAL (1948-1958) fue decisiva para la creación de la SUDENE, autarquía que funcionaría en favor del desarrollo y creada con el objetivo de generalizar los beneficios del progreso industrial en el Nordeste y de suprimir las estructuras socioeconómicas y políticas arraigadas en el dominio rural.

Furtado trasladó al Nordeste las directrices programáticas de la CEPAL en el campo de la formación de personal. En la década de 1950, fue profesor del CTPDE de la CEPAL en Santiago (Chile), donde capacitó a generaciones de especialistas estatales y acumuló un sólido capital de conocimientos teóricos y prácticos sobre los problemas del desarrollo en América Latina. Creado en 1952, el CTPDE contribuyó a la difusión continental del pensamiento desarrollado por la CEPAL (Furtado, 2014, p. 126).

"Jóvenes economistas prometedores de los gobiernos de toda la región recibirían [en la CEPAL] 24 semanas de formación básica en análisis económico, contabilidad social, sociología, teoría del desarrollo económico y planificación de proyectos. A esta formación básica le seguían 16 semanas adicionales de trabajo en pequeños grupos, centradas en temas específicos como administración del sector público, planificación presupuestaria y desarrollo de recursos humanos. Junto con su "curso básico" anual, la División de Ahumada⁴ ofrecía cursos intensivos y seminarios especiales en toda la región, a solicitud de los gobiernos y en colaboración con universidades e institutos" (Dosman, 2011, p. 320).

Ante la creciente demanda de cursos de la CEPAL en los países latinoamericanos —donde era escasa la disponibilidad de planificadores con una mentalidad moderna—, fue necesario, a partir de 1955, organizarlos en los propios países, de forma intensiva, desplazando al cuerpo docente por tiempo limitado y recurriendo a especialistas locales para impartir ciertas materias (Furtado, 2014, p. 126).

En 1956, en el Brasil, el BNDE y la CEPAL realizaron el primer CTPDE. Este curso intensivo —de dos meses de duración y en jornada completa— capacitó a funcionarios públicos en las técnicas modernas de preparación y análisis de proyectos de desarrollo económico, y ofreció herramientas para la elaboración y coordinación de la política económica requerida por el desarrollo y para presentar una visión coordinada de los problemas económicos del país a largo plazo y de las perspectivas de desarrollo (Klüger, 2017, p. 65)⁵.

El CTPDE existió entre 1956 y 1967 —con 21 ediciones en 12 ciudades brasileñas (Klüger et al., 2022, p. 142)—, estimuló la circulación de ideas, técnicas y prácticas entre Chile y el Brasil (Klüger, 2017), contribuyó al conocimiento de las técnicas de planificación en este último país, capacitó a generaciones de funcionarios públicos e intelectuales, y fue adoptado por diversos organismos gubernamentales e instituciones académicas (Klüger et al., 2022, p. 138)⁶. Estos cursos también abordaron el problema del desarrollo regional como un eje estructurante.

⁴ Se refiere a Jorge Ahumada (1917-1965), quien formó parte del equipo de economistas de la CEPAL (1950-1961) y se desempeñó como Director de la División de Desarrollo Económico.

⁵ En esa ocasión, viajaron a Río de Janeiro el chileno Jorge Ahumada (quien enseñó Programación del Desarrollo Económico), los argentinos Manuel Balboa (profesor de Contabilidad Social), Julio Melnick (responsable de Preparación y Evaluación de Proyectos), Carlos Oyarzún (impartió Financiamiento del Desarrollo Económico) y el propio Furtado, quien impartió las asignaturas Problemas del Desarrollo Brasileño y Perspectivas del Desarrollo Económico (Klüger, 2017). Estos cepalinos fueron recibidos como grandes estrellas del desarrollo económico y de la planificación en América Latina (García, 1992, p. 94).

⁶ A lo largo de sus diversas ediciones, los cursos del CTPDE abordaron una amplia gama de temas, entre ellos: comercio exterior e industria; regulación fiscal y monetaria; balanza de pagos; transporte; energía; recursos naturales y minerales; agricultura; desarrollo regional; estadísticas e indicadores nacionales; demografía; formación de recursos humanos; educación y salud pública (Klüger et al., 2022, p. 139).

III. La llegada de la CEPAL al Nordeste brasileño

Con el prestigio acumulado en la CEPAL y en el BNDE, Furtado trasladó el CTPDE de Río de Janeiro a Recife y llevó al Nordeste un equipo de élite del organismo latinoamericano, con la misión de reclutar y capacitar a las primeras generaciones de planificadores económicos de la SUDENE, inoculando en la región el “virus de la Cepal” (Limeira y Alves, 1992, p. 74).

En Recife, el curso se impartió entre 1959 y 1965, con el apoyo de la CEPAL, el BNDE, la Comisión de Desarrollo de Pernambuco (CODEPE), la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (CAPES), los gobiernos estaduais de la región Nordeste y, a partir de 1963, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), que producía material de apoyo para la formación de especialistas en los problemas sociales y económicos.

En el segundo semestre de 1959, el chileno Jorge Ahumada fue a Recife para capacitar a la primera promoción de técnicos de la SUDENE. Con estudios de posgrado en la Universidad de Harvard, habiendo sido funcionario del Fondo Monetario Internacional (FMI) y asesor económico de países de Centroamérica (Puerto Rico y Guatemala), fundador y primer Director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, su viaje a Recife simbolizaba el apoyo de la CEPAL a la nueva política del gobierno federal para el Nordeste brasileño.

En esa fase inicial de la SUDENE, también enseñó en Recife el economista chileno Osvaldo Sunkel (nacido en 1929). Con especialización en la London School of Economics and Political Science (LSE), Sunkel asumió, a partir de 1955, la coordinación de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL en Santiago, en reemplazo de Jorge Ahumada. Integró la llamada “División roja” de la CEPAL y participó en el equipo liderado por Celso Furtado, que elaboró un informe sobre la economía mexicana (1955-1957) (Dosman, 2011, p. 320). Fue también el organizador y primer Director de la oficina de la CEPAL en Río de Janeiro (1960-1961).

En 1959, con el apoyo del economista piauiense Cláudio Correa Lima, Osvaldo Sunkel coordinó el proceso de selección para el CTPDE de la CEPAL en Recife. Sunkel señaló que había sido muy interesante recoger las experiencias de lo que decía la gente de los distintos estados y, posteriormente, Celso (Sunkel, 2020, p. 296). También fue uno de los profesores del curso, impartió Análisis y Programación del Desarrollo Económico y difundió el método estructuralista de la CEPAL.

El chileno Aníbal Pinto Santa Cruz (1919-1996), licenciado en Derecho y Economista con estudios de posgrado en la LSE, también impartió la asignatura Financiamiento del Desarrollo en el CTPDE en Recife. Con el regreso de Sunkel a Santiago para coordinar el nuevo programa de capacitación del ILPES, Santa Cruz asumió la dirección de la oficina de la CEPAL en Río de Janeiro (1962-1965), convirtiéndose en profesor de generaciones de cepalinos en el Brasil y en América Latina (Oliveira, 2013, p. 150) y en el mentor intelectual de economistas brasileños que iniciaban sus carreras (Klüger et al., 2022, p. 146).

También participaron en los primeros cursos de formación de personal técnico para la SUDENE el ingeniero argentino Julio Melnick —asesor del Programa de Asistencia Técnica de la CEPAL y autor del *Manual de proyectos de desarrollo económico* (1958), utilizado en los cursos de la CEPAL y de la propia SUDENE—, el venezolano Braulio Jatar, autor de *Planificación del Desarrollo: Sus Aspectos Institucionales* (1958), y el economista argentino Alberto Fracchia, pionero en el campo de las cuentas nacionales en América Latina.

Por un lado, a través de los cursos promovidos por el organismo latinoamericano, estos cepalinos exportaron al Brasil la tradición de pensamiento de la CEPAL, ampliando las perspectivas de desarrollo en el país. Por otro, adquirieron una mayor conciencia de los problemas brasileños y nordestinos, enriquecieron el trabajo de la Comisión con nuevos puntos de vista y refinaron sus formulaciones teóricas a partir del conocimiento detallado de realidades regionales concretas (Klüger et al., 2022, p. 145).

Tal como en las ediciones del CTPDE realizadas en Río de Janeiro, en los primeros cursos de CEPALBNDE en Recife, los estudiantes tuvieron clases de Introducción a la Economía, Contabilidad Social, Estadística, Formación de Capital, Teoría, Programación y Financiamiento del Desarrollo Económico, Problemas del Desarrollo Brasileño y Análisis y Administración de Proyectos (Diario de Pernambuco, 1959).

IV. El curso de Técnico en Desarrollo Económico y la formación de cuadros de la SUDENE

Con la ampliación de los recursos disponibles y la creación en 1961 del Departamento de Asistencia Técnica y Formación de Personal (DATFP) —posteriormente renombrado Departamento de Recursos Humanos (DRH)—, la SUDENE pasó a ofrecer su propio curso de Técnico en Desarrollo Económico (TDE). Al igual que el CTPDE, este curso estaba modelado a partir del curso promovido por la CEPAL en Santiago. La diferencia más sustantiva residía en el énfasis otorgado al tema del desarrollo regional, ya presente en las ediciones del CTPDE en Río de Janeiro y en conferencias impartidas por Furtado en el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB) y en el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (EMFA) (Furtado, 2014).

Además de los cepalinos, los cursos de TDE también contaron con la participación de jóvenes economistas formados en la ortodoxa Facultad Nacional de Ciencias Económicas (FNCE) de la Universidad de Brasil (Mantega y Rego, 1999), vinculados al Centro de Desarrollo Económico CEPAL-BNDE en Río de Janeiro. Entre ellos se destacaban Carlos Lessa (1936-2020), entonces Vicedirector de la oficina CEPAL-BNDE, Antonio Barros de Castro (1938-2011) y la matemática portuguesa Maria da Conceição Tavares (1930-2024). Lessa y Castro fueron coautores de *Introdução à economia: uma abordagem estruturalista*, manual utilizado en los cursos de la CEPAL-BNDE. Un rasgo compartido por los tres era el fuerte vínculo con Aníbal Pinto (Klüger, 2017).

Furtado movilizó sus contactos en el Brasil y llevó, como conferencistas de los cursos de TDE, a técnicos destacados de la burocracia estatal y de la intelectualidad nacional, que compartían un fondo común de problemas, métodos y propuestas que forman parte del repertorio de esa generación (Barbosa, 2021, p. 103). En su mayoría, se trataba de desarrollistas nacionalistas del sector público (Bielschowsky, 1988, p. 127), comprometidos con la transformación de las estructuras subdesarrolladas del país mediante la planificación estatal. Entre los nombres que fueron a Recife, se destacan los de Gerson Augusto da Silva y Casemiro Ribeiro (ambos del Consejo de Política Aduanera del Ministerio de Hacienda), los bahianos Inácio Tosta Filho (entonces presidente de la Comisión de Planificación Económica de Bahía) y Rômulo Almeida, exjefe de la asesoría económica de Vargas (1951 y 1953), expresidente del BNB (1953-1954), diputado federal (1954-1955 y 1957) y Secretario de Hacienda de Bahía (1955-1957).

También participaron como conferencistas en Recife figuras como Isaac Kerstenetzky —joven economista fluminense con especialización en el extranjero, que llegaría a presidir el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) entre 1970 y 1979—, y Eduardo Sobral, economista de orientación nacionalista, entonces Jefe del Departamento Económico de Petrobras a comienzos de la década de 1960, quien fue encarcelado, despedido de la empresa estatal y cuyos derechos políticos estuvieron suspendidos tras el golpe de 1964. También estuvieron presentes Raul Barbosa —exdiputado federal (1946-1951), exgobernador de Ceará (1951-1954) y presidente del BNB (1956-1967)— y Jesús Soares Pereira, quien actuó en diversos órganos del gobierno federal, como el Departamento Nacional de Producción Mineral (DNPM), el Consejo Federal de Comercio Exterior y el Instituto Nacional del Pino entre las décadas de 1930 y 1940, además de

haber sido asesor económico de Getúlio Vargas y del Ministerio de Vías y Obras Públicas en los años cincuenta (Centro de Investigación y Documentación de Historia Contemporánea del Brasil [CPDOC], 2009a).

El sociólogo Gilberto Freyre, Presidente del Instituto Joaquim Nabuco (IJN), Director del Centro Regional de Investigaciones Educativas de Recife (CRPER) y representante del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) en el Consejo Deliberativo de la SUDENE, también impartió conferencias en sus cursos de TDE. Su participación se imponía por el prestigio nacional e internacional, por su papel político como portavoz de los intereses del Nordeste en las negociaciones con el poder central (Mesquita, 2018) y por el control que ejercía sobre órganos relevantes (IJN y CRPER) en el equilibrio de poder regional. Cabe destacar, además, la legitimidad científica conquistada por la sociología y quienes la practicaban entre las décadas de 1950 y 1960 para interpretar los problemas nacionales e influir en políticas gubernamentales (Botelho et al., 2008). Coronando los cursos de TDE, Furtado solía impartir la conferencia de clausura.

Con un cuerpo técnico de alto nivel a mediados de la década de 1950 y bastante influyente en el gobierno civil (Benevides, 1976), las Fuerzas Armadas fueron un aliado importante en la lucha política por la creación de la SUDENE. Además, cedieron algunos de sus mejores cuadros, con perfil nacionalista y desarrollista, para impartir conferencias en los cursos de TDE. Entre ellos se destacan el Almirante Lúcio Meira, Subjefe del Gabinete Militar en el segundo Gobierno de Getúlio Vargas, impulsor de la industria automovilística y de la construcción naval en el Brasil, y Ministro de Vías y Obras Públicas entre 1956 y 1959 (CPDOC, 2009b), y el General Carlos Berenhauser Junior, Presidente de la Compañía Hidroeléctrica del San Francisco (CHESF), admirado por Furtado por haber preservado la empresa de la influencia de los políticos (Hirschman, 2009, p. 186).

Algunos técnicos militares llegaron a participar en los cursos de TDE en Recife, se integraron al cuerpo técnico de la SUDENE y contribuyeron a la realización de los primeros estudios y a la organización de los departamentos de la autarquía regional. Estos militares, que cooperaron con Furtado en la lucha contra el subdesarrollo del Nordeste, fueron posteriormente despedidos de sus funciones en la SUDENE, apartados de la corporación u obligados a jubilarse por la facción “entreguista” de las Fuerzas Armadas, victoriosa con el golpe de 1964 (Barboza, 2023).

Los cursos de TDE atrajeron candidatos de todos los estados nordestinos, incluso de Bahía y Maranhão, que fueron integrados a la nueva configuración del Nordeste rediseñada por la SUDENE. En 1959, de los 100 candidatos inscritos para el CTPDE en Recife, fueron seleccionados 50. Al año siguiente, en 1960, hubo 120 candidatos para el CTPDE de la CEPAL-BNDE en Recife; de estos, 84 fueron seleccionados y 52 aprobados (Limeira y Alves, 1992, p. 46). En 1962, se registraron 280 personas, de las cuales 80 fueron aprobadas, y solo 25 concluyeron el curso, siendo posteriormente contratados por la SUDENE (A. A. Silva, comunicación personal, 2021). En el curso de TDE de 1963, de los 80 estudiantes seleccionados, 40 fueron aprobados e integraron los cuadros de la autarquía (L. Alves Filho, comunicación personal, 2021).

En su mayoría nordestinos y egresados de las universidades de la región, los alumnos de los cursos de TDE fueron formados según la nueva mentalidad desarrollista de matriz cepalina. Por medio del DRH, la SUDENE estructuró su propio curso intensivo de desarrollo económico, con una duración de seis meses y a tiempo completo. Tras la aprobación en un examen escrito, los candidatos eran entrevistados por los directores del DRH. Aquellos aprobados en las etapas disertativa y oral eran llevados a Recife por la propia SUDENE para asistir al curso de TDE con becas de estudio, siguiendo el modelo ya adoptado en los cursos de la CEPAL en Santiago y en el CTPDE en Río de Janeiro.

Con una formación universitaria rezagada, estos descendientes de las clases medias nordestinas actualizaron sus conocimientos en los cursos de TDE, donde aprendieron a organizar levantamientos bibliográficos, planificar estudios, analizar presupuestos y programas, elaborar informes y realizar proyecciones. En ese proceso, absorbieron tanto las nuevas ideas estructuralistas como los conocimientos técnicos transmitidos por los profesores y por los manuales de la CEPAL.

"Estos cursos de orientación cepalina fueron decisivos para garantizar el elevado nivel técnico del personal que ingresó para conformar el cuadro de nuestra casa" (Limeira y Alves, 1992, p. 20).

"La SUDENE fue para mí una segunda universidad" (T. Bacelar, comunicación personal, 2021).

"Era casi como si estuviera haciendo otra carrera. [...] Queríamos completar nuestra formación [...] hacer un buen curso, sustantivo" (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021).

"Allí [en la SUDENE] aprendí más que en las universidades, centros de estudios e investigaciones en los que estudié" (Brazileiro, 2001, p. 95).

Tras este período de estudios orientado a los problemas del desarrollo en países periféricos —con énfasis en la experiencia brasileña y nordestina—, los egresados eran contratados por la SUDENE como técnicos en desarrollo económico. Equivalía, más o menos, a un concurso público (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021), según una de las entrevistadas. Se trataba de una categoría profesional considerada "versátil", no listada en el DASP, cuyo prestigio variaba al compás de la inestabilidad de la administración pública brasileña (Limeira y Alves, 1992, p. 59). Los nuevos técnicos eran asignados a uno de los departamentos de la autarquía según sus aptitudes, formación universitaria y necesidades institucionales (Limeira y Alves, 1992, p. 65).

Deudora de la revolución administrativa promovida en la gestión pública brasileña por instituciones como el DASP, el BNDE, la SUMOC y el BNB —todas integrantes del moderno servicio público con el cual Furtado estaba familiarizado—, la SUDENE innovó en la formación y contratación de personal, instituyendo un sistema selectivo basado en el mérito y la competencia, y exigiendo de sus técnicos dedicación integral y exclusiva.

Como puede observarse, la SUDENE impulsó la formación de un mercado de trabajo para profesionales de nivel superior en el Nordeste, el mercado era muy restringido (T. Bacelar, comunicación personal, 2021), convirtiéndose en la autarquía federal más codiciada por los jóvenes egresados de las universidades nordestinas en busca de una buena colocación profesional. Como destacó una de las entrevistadas, la SUDENE era un foco, una aspiración, todos los estudiantes querían trabajar en la SUDENE (S. Weber, comunicación personal, 2021).

El organismo regional también atrajo a la juventud universitaria nordestina al convertirse en un emblema de la lucha contra el tradicionalismo político y en un símbolo del proceso de moralización de la administración pública brasileña, atributos que le conferían un *plus* de idealismo. Como sintetizó, en entrevista con el autor, una extécnica de la autarquía, la SUDENE ocupaba el imaginario de esa juventud (Z. M. D. Oliveira, comunicación personal, 2022). Para reforzar ese sentido misionero del organismo, Furtado destacaba frecuentemente el esfuerzo excepcional y la fe extraordinaria en el futuro del Nordeste que mostraban los técnicos de la SUDENE (Diário de Pernambuco, 1963a), quienes habrían aceptado el llamado y el desafío de transformar la región (Diário de Pernambuco, 1963b).

La SUDENE ofrecía una remuneración competitiva tanto para los diplomados en profesiones tradicionales —como ingeniería, derecho y medicina— como, sobre todo, para egresados de las nuevas disciplinas de economía, veterinaria, química, física, matemáticas, biología, geología, agronomía, geografía, sociología, asistencia social y pedagogía. Estos

profesionales, hasta entonces poco valorizados, luchaban por el reconocimiento legal de sus actividades y reivindicaban espacios en la administración pública.

"Los técnicos de la SUDENE serán remunerados de acuerdo con las condiciones que prevalezcan en el mercado de trabajo. Reconociendo que la SUDENE no es un órgano del Estado tradicional prestador de servicios, sino del Estado moderno promotor del desarrollo, entre el cúmulo de ventajas con mala remuneración y la remuneración adecuada sin privilegios, el legislador optó por la segunda forma. Y, al hacerlo así, abrió el camino para una reforma auténtica en nuestro servicio público. La SUDENE está preparada para competir, en el mercado de trabajo, con las organizaciones privadas y, hasta el fin de este año [1960], tendrá en sus cuadros más de un centenar de técnicos de nivel superior" (Furtado, 2009, p. 168).

La transformación del mercado laboral de nivel superior en el Nordeste promovida por la autarquía desarrollista —la SUDENE era la mayor fuente de empleo en el mercado laboral de la región y superaba los niveles ofrecidos por las propias empresas privadas locales (Alcântara, 1963)— es uno de los factores que explican la fuerte identificación de aquellos jóvenes con Furtado y con la SUDENE, que les proporcionó carrera, prestigio, buen salario y oportunidades de formación continua, tanto en los cursos de la propia SUDENE como en instituciones ubicadas en el Sudeste del país y en el extranjero.

Además de esas ventajas, la autarquía regional ofreció a esos jóvenes la sensación de integrar un proyecto político de transformación de las estructuras socioeconómicas brasileñas y nordestinas, bajo el amparo de un órgano considerado "técnico".

"Pensábamos que era la tarea del siglo, la más ingente y más espinosa de cuantas reclamaban solución para la construcción de una nación armónica, sin las flagrantes disparidades que se constataban. [...] Mi generación se lanzó por entero a aquel emprendimiento, e intentamos convertir nuestra debilidad en fuerza: desprevenidos para tan gran empresa, sustituimos el conocimiento científico, del que carecíamos, por el ardor y el vigor" (Oliveira, 2009, p. 194).

Con apenas cinco técnicos de nivel superior al inicio de 1959, el cuadro técnico de la SUDENE creció rápidamente: al final de ese mismo año, ya contaba con 32 profesionales —incluidos cinco de las Naciones Unidas y uno del Gobierno de Francia (Correio da Manhã, 1959). En 1960, el número subió a cerca de 100; en 1961, llegó a 250, sumando técnicos provenientes de otros órganos públicos y aprobados en el curso de TDE de ese año (Correio da Manhã, 1961), y llegó a 400 al final de 1962. A mediados de 1964, la autarquía federal reunía 626 técnicos de nivel universitario —formando el equipo de técnicos mayor y más homogéneo de América Latina (Diário de Pernambuco, 1964)— además de 1.487 servidores de nivel medio y administrativo (Souza, 1979, p. 164).

En 1966, el número total de funcionarios de la SUDENE llegó a 2.912, de los cuales 1.632 eran de nivel superior (Souza, 1979, p. 164). En 1968, había 2.939 servidores, con 965 de nivel universitario y 1.974 de nivel administrativo (Souza, 1979, p. 164). Esta reducción en el número de profesionales con formación superior refleja el alejamiento de cientos de técnicos por razones político-ideológicas, así como la consolidación de un mercado laboral más competitivo para esos cuadros, tanto en el sector público como privado y en las universidades de la región.

El personal efectivo de la autarquía superó los 4.000 funcionarios a mediados de 1969 (Bariou, 1969, p. 20), pero al final de la década de 1970 ya había retrocedido a cerca de 2.000 funcionarios —de los cuales 1.120 eran de nivel superior y los demás de nivel administrativo (Souza, 1979, p. 164)—, lo que muestra el proceso de desmantelamiento de la institución promovido por el régimen militar.

V. El curso de Técnico en Planificación Educativa y la formación de cuadros para el sector público

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, en un contexto político y económico de rápidas transformaciones, la cuestión educativa pasó a ocupar un lugar central en la agenda política brasileña. Este desplazamiento se debió tanto a la presión de grupos políticos interesados en la incorporación del proletariado y de las capas medias urbanas al proceso electoral como a la influencia modernizadora de instituciones multilaterales —la CEPAL, el ILPES y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)— y de agencias norteamericanas, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Alianza para el Progreso, que actuaban en el llamado “Tercer Mundo” (Beisiegel, 2004) y que buscaban atenuar la efervescencia de la cuestión social en el Nordeste del Brasil.

En el plano nacional, la centralidad del tema educativo estuvo ligada a las movilizaciones de masas en torno a las reformas de base propuestas por el Gobierno de João Goulart (1961-1964), incluida la reforma universitaria, y, en particular, las reivindicaciones de los estudiantes secundarios y universitarios por la expansión y democratización del acceso a la enseñanza superior. En el Nordeste, en un ambiente de creciente insatisfacción política y agitación social en torno a la cuestión agraria, la campaña de alfabetización de adultos en áreas rurales y urbanas —conducida por intelectuales reformistas del Movimiento de Cultura Popular (MCP) y por el equipo del educador pernambucano Paulo Freire, al frente del Servicio de Extensión Cultural de la antigua Universidad de Recife (hoy Universidad Federal de Pernambuco) (Coelho, 2012)— pasó a representar una amenaza para la *pax agraria* en la región, debido al potencial aumento del número de ciudadanos aptos para votar (el voto estuvo prohibido a los analfabetos hasta 1985) y la incorporación de las masas al proceso político.

Con una visión económica de la formación de personal (V. M. V. Cavalcanti, comunicación personal, 2022), la SUDENE buscó reestructurar la educación regional en sintonía con su paradigma desarrollista. La institución proponía la creación de una nueva mentalidad ajustada a las necesidades del desarrollo, el estímulo de un proceso de cambio cultural capaz de superar las resistencias al cambio, y la aceleración del proceso de modernización. Entre sus metas estaban la coordinación de los órganos estatales y municipales de educación del Nordeste, la atención a la demanda de mano de obra del sistema productivo y la formación de profesionales para la prestación de los servicios educativos en todos los niveles a fin de mejorar la calificación de los cuadros existentes y aumentar los contingentes de profesionales en educación en la región (Superintendencia de Desarrollo del Nordeste [SUDENE], 1971, p. 5-6).

Con estas preocupaciones, y contando con el apoyo del CRPER⁷ —en la época una referencia regional en formación educativa—, el DRH de la SUDENE realizó, entre enero y marzo de 1963, el primer curso de Técnico en Planificación Educativa (TPE). Con una carga horaria de 200 horas, el curso sirvió como base para la selección de técnicos responsables de la estructuración de la División de Educación de la autarquía.

El primer curso de TPE capacitó a licenciados en filosofía, letras, sociología y pedagogía provenientes de todos los estados del Nordeste, cuyas perspectivas profesionales se limitaban mayoritariamente a la docencia en los niveles primario o secundario. El curso ofrecía asignaturas como Estadística y Desarrollo Económico, Administración Escolar, Teoría General de la Educación

⁷ Dirigido por Gilberto Freyre, el CRPER estaba vinculado al Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira (INEP), realizaba investigaciones educativas y sociales en el Nordeste y promovía cursos de formación de profesores, ejerciendo una influencia significativa en el debate sobre educación de la época (Meucci, 2015). Algunas de las técnicas que integraron la División de Educación de la SUDENE pasaron por los cursos ofrecidos por el CRPER. Poco antes, entre septiembre y diciembre de 1962, el ILPES realizó en Santiago el Curso de Capacitación en Planeamiento de la Educación, con una duración de 13 semanas y una carga horaria de 185 horas (Maciel, 1973, p. 5).

y Planificación de la Educación (Maciel, 1973, pág. 7). Según el relato de una exparticipante, el objetivo era abrirse a la idea de la educación orientada a la formación de personal para el desarrollo económico (V. M. V. Cavalcanti, comunicación personal, 2022).

El alumnado, integrado predominantemente por mujeres, recibió becas de estudio de la SUDENE durante el curso. De las 25 personas participantes, 13 fueron aprobadas y contratadas como técnicos en planificación educativa, y fueron distribuidas entre los cinco sectores de la División de Educación, creada en 1961 y estructurada en 1963: Enseñanza Primaria, Educación Básica, Enseñanza Agrícola, Enseñanza Industrial y Enseñanza Superior y Ciencias Básicas.

"Yo estaba terminando la facultad y abrieron la inscripción para la selección de un grupo de educación en la SUDENE. Me inscribí y pasé la selección. La selección fue pesada. Hicieron un curso de formación con varias personas. Era un curso muy diferente de lo que habíamos aprendido en la facultad [...] de la pedagogía normal. Era algo más amplio. Era política, sociología regional, economía [...]. El alumno del curso de TPE participaba en cursos, conferencias, debates [...]. Tú trabajabas con el alumno en el aula, pedagogía, psicología [...] de repente venías a una clase de economía, qué es el Nordeste [...]. Nunca había pensado en mi vida qué diablos era el Nordeste. Entonces son cosas que se van descubriendo durante la formación. [El curso de TPE] enseñaba estadística no como se aprendía en la facultad [...], esa formulita. Sino que enseñaba estadística en el sentido de la situación del Nordeste en términos estadísticos: cuántas personas había, cuántas estaban alfabetizadas, cuántas no. Educación en el sentido político. En la facultad no daban eso. La facultad se limitaba a la educación en el sentido del educador, esa cosa pequeña, el profesor y el alumno en el aula. No la cuestión macro de la educación. Eso no existía. La propia Secretaría de Educación [del Estado de Pernambuco] se preocupaba por los métodos de enseñanza, material escolar, libro, cuaderno. Pero no por la cuestión de los déficits, de la realidad educativa del estado. [...]. Era una estructura más amplia. No era solo profesor en aula. Descubrimos eso en la SUDENE" (H. M. R. Brasileiro, comunicación personal, 2022).

"Yo tenía toda aquella visión [humanista] de los valores atribuidos a la educación. En la SUDENE entré en contacto con otra visión de la educación. Aquello me causó tanto impacto, tanta sorpresa [...] todo ese pensamiento de la CEPAL. Era una visión medio exótica para mí. No fue fácil digerir aquello, entender ese nuevo concepto. [...] Una visión bien tecnicista. [...] No era esa la visión que había aprendido en la Facultad de Filosofía [de Recife] sobre educación. [...] Estudiábamos realidad brasileña, principios de economía, relaciones entre economía y educación, [...] estadística. En la parte de conceptualización teórica, había muchas cosas que no entendía. Era un enigma para mí" (M. C. A. Mendonça, comunicación personal, 2022).

"Yo venía de una formación en filosofía bastante ortodoxa, de la línea francesa de filosofía. [...] [El curso de TPE de la SUDENE] fue una revolución en mi cabeza. [...] Teníamos que tener una visión más amplia. Era otro paradigma" (Z. M. D. Oliveira, comunicación personal, 2022).

Otros técnicos ingresaron en la División de Educación por medio del segundo curso de TPE, que también capacitó a servidores públicos de las secretarías estaduais de educación y de las universidades del Nordeste, además de calificar a técnicos ya vinculados a la SUDENE que deseaban migrar a la sección educativa de la autarquía (M. G. C. Oliveira, comunicación personal, 2021).

En el primer y segundo cursos de TPE se realizaron conferencias con intelectuales destacados, como el educador Paulo Freire (1921-1997), el pedagogo suizo Pierre Furter (1931-2020) y el sociólogo paulista Octavio Ianni (1926-2004), quien abordó las tensiones y los problemas educativos emergentes generados por la industrialización y las transformaciones sociales y políticas en curso en el país (Ianni, 1963, p. 191).

"Él [Naílton Santos, Director del DRH entre 1961 y 1964] estaba muy preocupado por proporcionarnos contacto con intelectuales que tenían afinidad con la ideología sudeneana. Él hacía esos seminarios, conferencias. Después había debates. Para él era importante que conociéramos a esos mentores de la CEPAL." (M. C. A. Mendonça, comunicación personal, 2022).

Como se puede observar, por medio de los cursos de TPE, la SUDENE contribuyó a la formación de un nuevo tipo de especialista en educación, dotado de sensibilidad y mentalidad modernas, y capacitado para cimentar las condiciones educativas necesarias para la transformación de las estructuras socioeconómicas y administrativas de la región, así como para amortiguar los desajustes provocados por los cambios en curso en el Nordeste.

En un contexto de desaceleración del crecimiento económico y de radicalización política en el Brasil —marcado por el pesimismo en relación con la planificación, la industrialización y por el agotamiento de las ideas fuerza de la CEPAL, lo que llevó a la reorientación intelectual y política de quienes formulaban del pensamiento cepalino (Bielschowsky, 1988)—, los cursos de TPE representaron un cambio táctico en la actuación del órgano desarrollista. Acusada de "economicismo", la SUDENE pasó a defender con más énfasis la realización de reformas sociales como condición *sine qua non* para la desobstrucción del proceso de industrialización y la redistribución de sus frutos (Barboza, 2023).

VI. La formación de especialistas sectoriales en los cursos de perfeccionamiento de la SUDENE

Los técnicos de la SUDENE participaban en diversos cursos de perfeccionamiento a lo largo de sus carreras profesionales, siempre estaban descubriendo cosas nuevas (S. V. Santos, comunicación personal, 2022). Este esfuerzo formativo permanente era necesario de cara a la amplitud de las actividades de la autarquía y la rotación de los técnicos entre los diferentes departamentos y divisiones del organismo. Según dos de sus extécnicas, se trataba de un comportamiento funcional caracterizado por la multiplicidad de puestos de trabajo (Limeira y Alves, 1992, p. 64), lo que ampliaba el campo de conocimiento de los especialistas de la SUDENE. Como resumió otro antiguo funcionario, el técnico en desarrollo económico era todoterreno (J. A. Pereira, comunicación personal, 2022).

El DRH financió el perfeccionamiento del personal técnico de la SUDENE en el Sudeste del país mediante convenios con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), la Oficina del Censo de los Estados Unidos, el Centro Panamericano de Entrenamiento para la Evaluación de Recursos Naturales, la Cooperativa Técnica Francesa, la UNESCO y diversas universidades ubicadas en la región Sudeste (SUDENE, 1966a).

"La SUDENE tuvo un papel en la especialización. Esos cursos de la CEPAL y esos cursos [de actualización] en los que fui profesora [...] eran cursos de especialización para graduados. Esa juventud después se interesó en hacer el posgrado formal y a veces incluso salió de la SUDENE y fue a la universidad" (T. Bacelar, comunicación personal, 2021).

"Mi curso de posgrado en São Paulo [en la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de São Paulo] fue financiado por la SUDENE. Todo lo que ocurrió después de la graduación, los grandes congresos, seminarios nacionales e internacionales, curso de posgrado, curso en Japón [...] todo eso fue la SUDENE la que me mandó" (G. A. M. Brasileiro, comunicación personal, 2022).

Descrito como un Departamento muy activo (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021), el DRH también invertía en el perfeccionamiento de los técnicos de la SUDENE en el extranjero, con el objetivo de promover la adquisición de nuevos conocimientos aplicables a las realidades socioeconómica y ecológica del Nordeste. Como contrapartida a los convenios de asistencia técnica firmados con países extranjeros, muchos de esos técnicos participaron en cursos de especialización en órganos gubernamentales y universidades de Alemania, Chile, los Estados Unidos, Francia, Israel, el Japón y Países Bajos (Barboza, 2023).

"Grandes oportunidades de avance intelectual y científico también nos fueron proporcionadas, no solamente a nosotros de la SUDENE, sino a toda una generación de profesionales de los estados de la región, a través de programas de cualificación en las más variadas áreas del conocimiento y en los más diversos centros de formación en el Brasil y en el extranjero" (Silva y Muniz, 2005, p. 2).

Algunos técnicos de la autarquía viajaron al que era, en la época, el santuario de la ideología del desarrollo en América Latina: Santiago. Participaron en cursos de planificación global y sectorial promovidos por la CEPAL. Los enviados a esos cursos pertenecían a Asesoría Técnica, una especie de departamento especial ligado directamente al Superintendente, que reunía los cuadros más calificados de la institución, con una visión más general (T. Bacelar, comunicación personal, 2021).

La SUDENE también promovió seminarios con intelectuales y especialistas brasileños y extranjeros de renombre internacional —como los economistas Paul Baran (1910-1964) y Everett Hagen (1906-1993), los geógrafos Michel Rochefort (1927-2015) y David Harvey (nacido en 1935), y el sociólogo Manuel Castells (nacido en 1942)— sobre los problemas ligados al desarrollo económico y social. Estas iniciativas contribuyeron al perfeccionamiento continuo de su batallón de técnicos (SUDENE, 1966b, 1966c).

VII. La SUDENE y la construcción de una burocracia planificadora en el Nordeste

Muchos técnicos de la SUDENE recorrían todo el territorio nordestino, y daban cursos desde Bahía hasta Piauí (A. A. Silva, comunicación personal, 2021), desempeñándose como profesores en cursos intensivos de desarrollo económico y planificación sectorial, invitados por órganos públicos locales y por universidades de la región. Las solicitudes de cursos de desarrollo superaban la capacidad de atenderlos. Todo el mundo quería hacer cursos en la SUDENE, recuerda una extécnica (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021). Estos cursos itinerantes se realizaban con la colaboración del Instituto Brasileño de Administración Municipal (IBAM), de las universidades nordestinas, de la CEPAL y del ILPES.

En la década de 1960, para atender la creciente demanda de sus cursos y servicios de asesoría, la SUDENE creó, en el ámbito del DRH, la División de Asistencia Técnica a los Estados y Municipios, el Centro Regional de Administración Municipal (CRAM) y el Centro de Formación del Nordeste (CETREINO).

"Íbamos instalando los cursos y enseñando. Éramos un grupo joven. Nos pedían dar clases haciendo las cosas. No había nadie para enseñar cómo podía hacerse. [...] Nos arriesgamos a ir haciendo las cosas. Y también dimos cursos en muchos estados" (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021).

Según un balance del propio organismo regional, hasta 1965 la SUDENE había capacitado a 2.700 técnicos, promovido 66 cursos, financiado 80 pasantías en el Sudeste del país y concedido 110 becas de estudio para especialistas nordestinos en el extranjero (SUDENE, 1966d). De acuerdo con una estimación de la División de Capacitación, entre 1959 y 1967 se ofrecieron 154 cursos y se capacitaron cerca de 6.300 personas por la autarquía (SUDENE, 1968). En ese mismo período, aproximadamente 150 funcionarios estaduais y 373 técnicos de la propia SUDENE fueron beneficiados con becas de estudio y pasantías en el Brasil y en el extranjero (SUDENE, 1968).

En 1968, cerca de 2.000 personas fueron formadas en los 36 cursos ofrecidos por la División de Capacitación, directamente o mediante convenios con órganos especializados, en áreas como salud, alimentación, avicultura, bovinocultura, cooperativismo, pavimentación vial, programación educativa, enfermería, saneamiento, industria y comercialización agrícola (SUDENE, 1969). Ese mismo año, se distribuyeron 167 becas de estudio para pasantías en el país y en el extranjero (SUDENE, 1968). Aún en ese período, la SUDENE habilitó a 3.563 técnicos nordestinos mediante 101 cursos técnicos de nivel medio y superior (SUDENE, 1967).

Entre las décadas de 1960 y 1970, pasados diez años desde la creación de la SUDENE, se organizaron 341 cursos, con prioridad en áreas como actividad agropecuaria, recursos naturales, transportes, energía, saneamiento básico, telecomunicaciones, industrias, artesanía, educación, salud, administración y acción comunitaria, y se entrenaron 9.679 personas (SUDENE, 1970a). La autarquía también contabilizaba la concesión de 1.362 becas de estudio en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos y Francia, pero también en Alemania, Italia, Japón y México, y en el Sudeste brasileño, destinadas a técnicos de la propia institución y de diversos órganos gubernamentales actuantes en el Nordeste (SUDENE, 1970a). Como sintetizó Maciel (1969), la SUDENE es también una escuela de administración y centro de estudios, investigaciones y formación de los mejores.

Los servidores públicos formados por la SUDENE en las técnicas de planificación regresaron a sus lugares de origen y, con becas de estudio financiadas por el propio organismo regional, contribuyeron a la creación de núcleos de planificación sectorial en áreas como educación, salud, saneamiento, industria, entre otras, y a la difusión de los conocimientos adquiridos en la institución desarrollista junto a las burocracias locales. El Departamento de Recursos Humanos de la SUDENE era una agencia de formación de cuadros y de estructuras técnicas para la región (T. Bacelar, comunicación personal, 2021), sintetizó una extécnica. En ese período, la SUDENE entrenó aproximadamente a 1.000 funcionarios estaduais, municipales y federales en toda la región (SUDENE, 1970b).

A partir de 1964, en razón de la nueva orientación política y económica y de las sucesivas reformas administrativas promovidas por los gobiernos militares, el asesoramiento de la SUDENE a los estados y municipios nordestinos se tornó aún más necesario, paradójicamente, en el momento exacto en que el organismo vio socavado su poder por esas mismas reformas, que le retiraron la iniciativa en diversos campos de actividad, transfiriéndola a ministerios y otros órganos federales (Carvalho, 1979; Colombo, 2015).

VIII. Consideraciones finales

Con el clima de caza de brujas instaurado por el régimen militar en la SUDENE a partir de 1964, el organismo desarrollista —acusado por las fuerzas reaccionarias de ser una máquina comunista (O Jornal, 1964)— fue progresivamente vaciado, desfigurado y debilitado por los militares en el poder (Carvalho, 1979; Colombo, 2015).

Creada para interrumpir la fuga de cerebros y formar una élite técnica con salarios competitivos, la SUDENE terminó experimentando, a lo largo del tiempo, la desintegración y el éxodo de su equipo de especialistas, conocido por el alto nivel técnico que representaba un diferencial y un activo estratégico de la autarquía desarrollista. En 1969, se estimaba la salida de más de 1.300 funcionarios (Limeira y Alves, 1992, p. 74), muchos de los cuales migraron al sector privado en busca de mejores salarios, en un mercado laboral que había sido dinamizado, en buena medida, por la propia actuación de la SUDENE en la región.

El surgimiento de nuevos órganos públicos, de consultorías privadas orientadas al área industrial y de universidades con capacidad para producir información y análisis que sustentaran el proceso decisorio en la región —tarea que había correspondido casi exclusivamente a la SUDENE hasta mediados de la década de 1960— también contribuyó al vaciamiento técnico y a la salida de los cuadros intensamente formados por la institución (Oliveira, 2009, p. 195).

En las décadas siguientes, ese éxodo se intensificó a medida que la autarquía fue excluida de los proyectos elaborados por el gobierno central para la región y pasó a sufrir con la escasez de recursos y de profesionales calificados, rindiéndose progresivamente a la burocratización (Colombo, 2015). Perseguidos, presos, torturados, con sus derechos políticos suspendidos, exiliados, devueltos a sus reparticiones de origen⁸, desvalorizados y descreídos respecto del futuro de la institución —que se había convertido en uno de los principales objetivos del régimen autoritario—, los técnicos de la SUDENE, portadores de un capital técnico y científico con alta cotización en el mercado académico y empresarial regional, dejaron la autarquía en busca de nuevas alternativas profesionales.

Ya a partir de 1964, los cursos de TDE fueron abandonados por las nuevas gestiones de la SUDENE, y los técnicos en desarrollo económico, que habían sido equiparados a los demás técnicos de nivel superior de la administración pública federal por la Ley núm. 4.089 de 1962, fueron degradados a una categoría profesional de nivel medio en la jerarquía de cargos de la burocracia federal. Perdieron su estatus de categoría propia y fueron incorporados al funcionariado público por el Plan de Clasificación de Cargos de la SUDENE (Ley núm. 5.645 de 1970). Con la promulgación de la Ley núm. 6.257 de 1975, esos profesionales pasaron a ser equiparados a los técnicos del Ministerio de Planificación y Presupuesto (Limeira y Alves, 1992, p. 59-60), convirtiéndose en una categoría general (J. L. R. Albuquerque, comunicación personal, 2021). En 1995, los técnicos en desarrollo económico que aún permanecían en la SUDENE (cerca de 50) fueron redistribuidos y asignados al Ministerio de Planificación y Presupuesto⁹.

Por su parte, la División de Educación pasó por diversas reestructuraciones entre las décadas de 1960 y 1980, reduciéndose a medida que la SUDENE fue desmantelada por las administraciones militares. Esos gobiernos liquidaron la orientación reformista y democrática de

⁸ Durante el Gobierno del General Castelo Branco (1964-1967), un decreto del gobierno federal dispuso que la SUDENE reincorporara a los funcionarios asignados a otros departamentos y eliminó la facultad de la autarquía de ofrecerles complementos salariales. Esta medida contribuyó al debilitamiento y la reducción de su personal técnico.

⁹ Esta información consta en la correspondencia entre la SUDENE y la Coordinación de Recursos Humanos del Ministerio de Planificación y Presupuesto, de abril de 1996, consultada en el acervo personal de Janiza Lima Ribeiro de Albuquerque.

la autarquía e impusieron un patrón tecnoburocrático de planificación (Oliveira, 1991, p. 104), acompañado de una perspectiva economicista de la educación, concebida como formación de recursos humanos (Barboza, 2023).

Vista desde una perspectiva de largo plazo, la SUDENE fue el vector de renovación crítica de los enfoques sobre las causas del subdesarrollo nordestino, de la introducción de nuevos métodos para el diseño y la implementación eficaz de políticas públicas, y de la capacitación de cientos de técnicos comprometidos con la transformación de la región más subdesarrollada y estigmatizada del país. Las generaciones de técnicos formados en sus cursos difundieron nuevas ideas y conocimientos en los diversos niveles de la burocracia estatal, confrontando viejas prácticas patrimonialistas arraigadas en las estructuras administrativas de la región. Estos saberes y prácticas no se restringieron al ámbito estatal ni a las controversias económicas: engendraron una concepción más amplia del subdesarrollo nordestino, que pasó a ser comprendido no solo como un fenómeno económico, sino como un problema que exigía cambios estructurales también en las esferas social y educativa. Esta nueva visión conquistó amplios sectores de la sociedad brasileña, entusiasmados con la ventana de oportunidad que se abría para el desarrollo de la región económicamente más deprimida del país, y alcanzó las universidades nordestinas, que la propia SUDENE ayudó a expandir, fecundando la producción científica regional.

Bibliografía

- Alcântara, M. A. (1963, 11 de abril). Informativo econômico. *Diário de Pernambuco*.
- Barbosa, A. F. (2021). *O Brasil desenvolvimentista e a trajetória de Rômulo Almeida: projeto, interpretação e utopia*. Alameda.
- Barboza, D. P. (2023). *Fé, carisma e virtude: a trajetória de Celso Furtado, a criação da SUDENE e a estruturação do campo científico no Nordeste brasileiro* [Tesis de doctorado]. Universidad de São Paulo. <https://doi.org/10.11606/T.8.2023.tde-06122023-174601>
- Bariou, J. P. (1969). *Relatório sobre uma missão ao Nordeste do Brasil*. Superintendencia de Desarrollo del Nordeste.
- Beisiegel, C. R. (2004). *Estado e educação popular: um estudo sobre a educação de adultos*. Liber Livro.
- Benevides, M. V. M. (1976). *O governo Kubitschek: desenvolvimento econômico e estabilidade política, 1956-1961*. Editora Paz e Terra.
- Biderman, C., Cozac, L. F. L. y Rego, J. M. (1996). *Conversas com economistas brasileiros*. Editora 34.
- Bielschowsky, R. (1988). *Pensamento econômico brasileiro: o ciclo ideológico do desenvolvimentismo*. Contraponto.
- Botelho, A., Bastos, E. R. y Villas Bôas, G. (Orgs.) (2008). *O moderno em questão: a década de 1950 no Brasil*. Topbooks.
- Brazileiro, G. A. M. (2001). *Abrindo arquivos e revelando histórias quase inverossímeis*. Comunigraf.
- Carvalho, J. O. (1979). *Desenvolvimento regional: um problema político*. Campus.
- Centro de Investigación y Documentación de Historia Contemporánea del Brasil. (2009a). *Pereira, Jesus Soares*. <http://fgv.br/cpd/doc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/pereira-jesus-soares>
- Centro de Investigación y Documentación de Historia Contemporánea del Brasil. (2009b). *Lúcio Martins Meira*. <http://www.fgv.br/cpd/doc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/lucio-martins-meira>
- Coelho, G. (2012). *MCP: História do Movimento de Cultura Popular*. CEPE Editora.
- Cohn, A. (1976). *Crise regional e planejamento: o processo de criação da SUDENE*. Editora Perspectiva.
- Colombo, L. A. (2015). *A SUDENE no sistema federativo brasileiro: a ascensão e queda de uma instituição*. Superintendencia de Desarrollo del Nordeste.
- Correio da Manhã. (1959, 26 de abril). *Vive o Nordeste a esperança de dias melhores no futuro*.
- Correio da Manhã. (1961, 24 de noviembre). *Problemas do Nordeste já equacionados pela SUDENE*.
- Diário de Pernambuco. (1959, 19 de agosto). *Candidatos ao curso na CEPAL começaram a prestar exames, ontem (Sunkel examina) – vagas serão limitadas (42) para 100 candidatos inscritos*.
- Diário de Pernambuco. (1963a, 25 de diciembre). *Altas autoridades confraternizam com o povo pernambucano: mensagens*.

- Diário de Pernambuco. (1963b, 14 de diciembre). *Recebeu 175 mil dólares da USAID*.
- Diário de Pernambuco. (1964, 30 de mayo). *Estudantes viram o que fazem SUDENE e USAID desenvolvendo a região*.
- Dosman, E. J. (2011). *Raúl Prebisch (1901-1986): A construção da América Latina e do terceiro mundo*. Contraponto Editora.
- Furtado, C. (Ed.) (2009). *O Nordeste e a saga da SUDENE: 1958-1964*. Contraponto Editora y Centro Internacional de Políticas de Desarrollo Celso Furtado.
- Furtado, C. (2014). *Obra autobiográfica* (R. Freire d'Aguiar, Coord.). Companhia das Letras.
- Garcia, C. (1992). Sudene, 12 de junho. En A. L. Limeira y G. Alves (Eds.), *Sudene: nós bem que tentamos*. Inojosa Editores.
- Hirschman, A. (2009). Notas de uma entrevista com Celso Furtado (1960). En C. Furtado (Ed.), *O Nordeste e a saga da SUDENE: 1958-1964*. Contraponto Editora y Centro Internacional de Políticas de Desarrollo Celso Furtado.
- Ianni, O. (1963). *Industrialização e desenvolvimento social no Brasil*. Civilização Brasileira.
- Klüger, E. (2017). *Meritocracia de laços: gênese e reconfigurações do espaço dos economistas no Brasil* [Tesis de doctorado]. Universidad de São Paulo.
- Klüger, E., Wanderley, S. y Barbosa, A. F. (2022). El Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE y la formación de una generación de planificadores del desarrollo en el Brasil. *Revista CEPAL*. (136) (LC/PUB.2022/5-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Limeira, A. L. y Alves, G. (Eds.). (1992). *Sudene: nós bem que tentamos*. Inojosa Editores.
- Maciel, C. (1973). Curso de planejamento da educação: registro de algumas iniciativas. *Cadernos Região e Educação*, 13(25). Centro Regional de Pesquisas Educacionais do Nordeste.
- Maciel, Z. (1969, 20 de diciembre). A Sudene. *Diário de Pernambuco*.
- Mantega, G. y Rego, J. M. (Orgs.). (1999). *Conversas com economistas brasileiros II*. Editora 34.
- Mesquita, G. (2018). *Gilberto Freyre e o Estado novo: região, nação e modernidade*. Global Editora.
- Meucci, S. (2015). Gilberto Freyre no comando do Centro Regional de Pesquisas Educacionais do Recife: educação em debate (1957-1964). *Sociologia & Antropologia*, 5(1). <https://doi.org/10.1590/2238-38752015v5i16>
- O Jornal. (1964, 22 de agosto). *Celso saiu da Sudene: Nordeste libertado*.
- Oliveira, F. M. C. (2003). *A navegação venturosa: ensaios sobre Celso Furtado*. Boitempo.
- Oliveira, F. M. C. (2009). Depoimento na CPI sobre a Sudene (1978). En C. Furtado (Ed.), *O Nordeste e a saga da SUDENE: 1958-1964*. Contraponto Editora y Centro Internacional de Políticas de Desarrollo Celso Furtado.
- Oliveira, F. M. C. (2013). *A noiva da revolução: elegia para uma re(li)gião*. Boitempo.
- Oliveira, M. G. C. (1991). Conteúdo do planejamento: uma questão relevante. En S. Weber (Org.), *Democratização, educação e cidadania: caminho do Governo Arraes (1987-1990)*. Cortez.
- Silva, J. C. R. y Muniz, L. N. (2005). *Algumas historiolas: o lado lúdico do nosso trabalho na SUDENE*. Livro Rápido.
- Sola, L. (2023). *Ideias econômicas, decisões políticas: técnicos e políticos no governo da economia*. Editora da Universidade de São Paulo.
- Souza, J. G. (1979). *O Nordeste brasileiro: uma experiência de desenvolvimento regional*. Banco del Nordeste del Brasil.
- Sunkel, O. (2020). Um intelectual indispensável para entender o mundo das últimas décadas. En C. M. Sousa, I. M. Theis y J. L. A. Barbosa (Orgs.), *Celso Furtado: a esperança militante*. Editora da Universidade Estadual da Paraíba.
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1966a). Curso no Japão. *SUDENE Informa*, 4(11).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1966b). Seminário. *SUDENE Informa*, 4(9).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1966c). Industrialização. *SUDENE Informa*, 4(9).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1966d). Sudene preparou 2700 técnicos. *SUDENE Informa*, 4(3).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1967). Treinamento. *SUDENE Informa*, 5(5).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1968). Mão-de-obra para projetos prioritários. *SUDENE Informa*, 6(11-12).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1969). Recursos humanos. *SUDENE Informa*, 7(1-2).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1970a). O curso de dez anos. *SUDENE Informa*, 8(7-8).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1970b). Recursos Humanos. *SUDENE Informa*, 8(11-12).
- Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. (1971). *Estratégia de ação da SUDENE junto às Secretarias de Educação*.